## CAPITULO VIII

## TIPOS DE NOTAS

Como ya hemos dicho anteriormente, tanto las papeletas de cita como las papeletas personales, nos van a servir para emprender la redacción del trabajo que nos hemos propuesto. El segundo tipo de papeletas, o sea, las de tipo personal, consignan ideas del propio investigador; pero las papeletas de cita tienen como contenido ideas ajenas. En el momento en que se utilice una papeleta de cita, esto es, en el momento en que utilicemos una idea ajena en el trabajo a redactar, siempre se tendrá que hacer referencia a la fuente, es decir, al autor y a la obra, con todas sus características editoriales. Siempre será necesario hacer la consignación de la referencia porque por honestidad profesional se debe deslindar -y hacer patente y claro este deslinde- entre lo que es ajeno y lo que es propio. Además, al apuntar la fuente de donde fue tomada una idea, se dará la posibilidad a los lectores del trabajo de cotejar, verificar y comprobar la autenticidad de la referencia, su contexto y su interpretación.

Antes de pasar a especificar los tipos de notas, vamos a referirnos, aunque sea brevemente, a los distintos tipos de citas que pueden acompañar a un texto, porque debe distinguirse la cita propiamente dicha, a la nota que siempre la ha de acompañar. Para decirlo con breves palabras: la cita es el manejo directo, o a través de una parafrasis, de una idea ajena, o propia, pero expuesta con anterioridad en otro trabajo; la nota es, en sentido estricto, la alusión a la fuente.

Una primera manera de hacer una cita, consiste en una transcripción lite-

1020090939

ral, entrecomillada, de la idea ajena. En este caso quien cita no tiene ningún derecho a alterar o modificar los términos en los cuales fue expuesta. Incluso en el caso en que alguna pareciese extraña, habría que dejarla tal y como esté utilizando eventualmente el término latino "sic", cuyo significado ya se vio en el capítulo anterior. Cuando se usan las comillas, que por lo general debe hacerse en el caso de las citas literales, estas citas serán escritas como parte del contexto, es decir, que se distinguen de éste sólo por las comillas. Pueden darse varios casos. Uno, cuando lo que se cita es una frase breve; otro, cuando lo que se cita no incluye alguna parte no utilizada: en este caso, la parte no utilizada se suprime y se suple en la cita con puntos suspensivos: otro más, cuando se hace una cita extensa que incluye varios párrafos y uno de ellos no fue utilizado y, entonces, tiene que ser suplido por puntos suspensivos puestos entre paréntesis; por último, cuando se citan varios párrafos sin que ninguno de ellos haya dejado de ser utilizado.

Veamos ejemplos de cada uno de estos casos, para aclararlos prácticamente:

1.- Cita breve formando parte de un contexto:

Pero se encuentra en Kant, inmediatamente después del párrafo en que se asigna las dos instituciones puras a las dos regiones de fenómenos la siguiente tesis: "El tiempo es la condición formal apriori de todos los fenómenos en general. "65 Por lo dicho, el tiempo tiene la primacía sobre el espacio. Siendo intuición pura, universal, el tiempo ha de constituir el elemento esencial predominante y básico del conocimiento puro, que posibilita la trascendencia. (Martin Heidegger, Kant y el problema de la metafísica, Fondo de Cultura Económica, México, 1954, p. 47).

2.- Cita que no incluye alguna parte del texto transcrito:

por otra parte resuena ya la voz más osada y más libre de Pico de la Mirandola,

el joven adalid de la Academia platónica de Florencia: "Las maravillas del espíritu son mayores que las del cielo... Nada hay grande en la tierra, si no es el hombre, y nada grande en el hombre fuera de su espíritu y su alma. Si te elevas hasta ellos, habrás ascendido a un más allá del cielo. "5 Así, pues, en medio de ese círculo severamente creyente y ortodoxo, en el corazón mismo del mundo fiel a la Iglesia que es el platonismo de Florencia, estalla ahora este sentimiento heróico que en su desarrollo ulterior llevará al diálogo Degli eroici furori de Giodano Bruno. (Ernst Casirer, Individuo y cosmos en la filosofía del Renacimiento, Emecé Editores, S. A., B. Aires, 1951.

En la cita anterior, hecha por Cassirer de un pasaje del libro de Pico de la Mirandela, Im Astrologiam, hay que notar que después de los tres puntos suspensivos comienza con mayúscula. Esto se debe a que se omitió una parte del texto terminada en punto. En otros casos, después de los puntos suspensivos se seguirá citando con minúscula; esto significará que se ha omitido un pasaje que terminaba en coma, punto y coma, o bien que no llevaba signo de puntuación.

3.- Cita extensa que incluye varios párrafos, uno de los cuales se omite:

TRANSFERENCIA DEL HOMBRE POR SIMILITUD DE LOS SENTIDOS. Es el más frecuente de todos los cambios de sentido; la metáfora es el tipo más corriente.

La similitud de los sentidos puede ser:

a) Sustancial: similitud de forma entre la hoja de un árbol y una hoja de papel; de función, de situación.

(...)

c) Afectiva: cuando se liga un sentimiento a un objeto concreto del cual se le atribuyen las cualidades: "una amistad calurosa", "un carácter dulce", etc. (cita tomada de Pierre Ciuraud, La semántica (Col. Breviarios, No. 153). Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 47.

En este caso se ha suprimido todo un período comprendido entre un punto de aparte y otro. El período omitido ocupaba el lugar que en la cita ocupan los puntos suspensivos puestos entre paréntesis. Hay autores que en casos como el presente ponen los puntos suspensivos sin paréntesis; otros, incluso, cubren toda una línea con estos puntos.

En el caso en que en el texto que se va a citar aparezca un entrecomillado, las comillas dobles deberán ser sustituidas por comillas simples. En ocasiones se presentan casos más complejos, aunque muy raramente, en los cuales el texto que se transcribe incluye a su vez un texto ajeno entrecomillado, conteniendo el mismo tiempo una frase o frases entre comillas simples; en estos casos se cambian las comillas simples del texto citado por comillas especiales, o por cualquier otro artificio de tipografía.

Cuando no se quiere utilizar las comillas y sin embargo quiere hacerse una cita literal, entonces ésta deberá transcribirse como texto aparte dentro del contexto, y se sujetará a un margen mayor que el de aquél, e igualmente, tendrá que ir a renglón seguido si el trabajo es mecanografiado, o en un tipo distinto (negritas, cursivas, o tipo de menor número de puntos), si el trabajo es impreso. Veamos un ejemplo: de ser así, los diputados tendrán que regresar a sus distritos electorales y anunciar que

Ya no sois libres; escribid el epitafio de la soberanía de nuestros Estados en el frontispicio de nuestros palacios; y allí donde dice: "Palacio del Gobierno del Estado Libre y Soberano de... escribid algunas otras palabras que las desmientan... 54.

Entre los casos de intervención federal en los asuntos locales, el de Jalisco difirió un tanto, puesto que el gobernador, Ignacio Vallarta, había sido hostil a Lerdo. (Frank A. Knapp. Jr., Sebastián Lerdo de Tejada. (col. biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, No. 11), Universidad Veracruzana, Xalapa, 1962.

En los casos en que se citen con comillas más de un parágrafo, las comillas deberán abrirse al inicio de cada uno de ellos, y se cerrarán sólo en el final. Ejemplo:

No. 4.- Cita entrecomillada, con varios parágrafos.

En suma, "el valor está determinado, no por la utilidad total, sino solamente por la utilidad de la parte de que tengo necesidad.

"Esta utilidad no es la misma en cada unidad poseída; va decreciendo, pues la intensidad de la necesidad disminuye a medida que el número de unidades poseídas aumenta.

"La utilidad de la última unidad que se posee -de la porción menos útil, por consiguiente, porque corresponde a la última necesidad satisfecha-, es la que determina y limita la utilidad de las otras. Por esto se llama la utilidad final". 5 (Roger Bastide, Arte y sociedad, Fondo de Cultura Económica, México, 1948).

No. 5.- Cita en la que se parafrasea el texto.

En este caso, lo expuesto por el investigador es una idea que se encuentra en otro texto, sólo que expresada, no literal ni textualmente, sino mediante la paráfrasis. Esto se hace en aquellas ocasiones en las que no parece ser necesario transcribir el texto ajeno. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en el libro de Luis Couturat, La filosofía de las matemáticas en Kant (Col. Filosofía y Letras, No. 48), U.N.A.M., México, 1960, que en la pág. 48 dice, con respecto a una idea kantiana: Ahora bien, esto se debe a que cualquiera que sea el origen psicológico del juicio y de las imágenes adjuntas, el concepto de oro y de cuerpo comprenden por definición a los conceptos de amarillo y de extensión. 52

Esta idea que maneja Couturat corresponde a las expresadas por Kant en Prolegómenos, 62 B, en donde literalmente dice: